

MIRADAS A LAS NUEVAS ‘MAGAS’



■ El mural “Ellas Creadoras” pretende hacer un reconocimiento a todo lo que forjan y moldean las mujeres.

El Museo de la Ciudad inaugura una exposición, un mural y actividades poéticas

ALEJANDRA CARRILLO

El Museo de la Ciudad inaugura esta semana un festival dedicado al trabajo de las mujeres creadoras, sobre todo las jóvenes: la Fiesta de las Magas, a su vez parte del programa Las Morras de Cultura Guadalajara, que celebra el trabajo diverso de las mujeres artistas en Guadalajara.

El festival incluye una serie de actividades culturales dirigidas a reconocer y visibilizar el trabajo de las mujeres creadoras a propósito del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

Este jueves 6 de marzo las actividades comienzan con la inauguración de una exhibición pictórica de artistas mujeres de diferentes trayectorias.

“La ciudad es la gente. La ciudad es la ciudadanía y cada movimiento, cada lectura de la ciudad es igual de válida y para nosotros lo que ellas vienen mostrando a través de su obra, que tiene mucho que ver con la denuncia de la injusticia hacia las mujeres, todas las problemáticas que giran en torno a nuestro ser como mujer, es demasiado importante”, dijo Andrea Lavica, directora del Museo de la Ciudad.

“Sobre todo dentro de estos espacios de legitimación, son espacios en los que recibimos todo el tiempo a chicas y chicos de diferentes sitios que vienen a aprender, pero también a dialogar, incluso a cuestionarse sus propias creencias acerca de cómo es la ciudad o cómo debería ser, que es sobre todo la pregunta que nos interesa mucho que se realicen”.

Lavica señaló que la exposición reúne obra de alrededor de 23 artistas. La inauguración será amenizada con dos coros femeniles: el coro Mayahuel y Oropéndola.

Además se inaugura en una de las paredes del museo el mural “Ellas creadoras” realizado por el colectivo de muralistas Sociedad de Pintoras.

“El mural juega con la idea de las mujeres creadas desde el barro y nuestras tonalidades en todo el mural son de barro:

hace referencia a la creación y de cómo moldeamos, pero también desde dónde conectamos, desde nuestras raíces, desde las ancestras, desde las brujas, las viejas y las mujeres trabajadoras”, explica Valentina Lobelia, una de las integrantes del colectivo.

Para Lavica, tener en el museo la obra de artistas jóvenes es un eco de las nuevas voces de toda una comunidad.

“Para nosotros es muy importante que existan nuevos y nuevas protagonistas del arte, pero también nuevos públicos, este es un primer paso que permite entender que los espacios museísticos no son nichos inalcanzables, sino que tienen que ser espacios de proyección de artistas locales y que la vocación del Museo de la Ciudad debe ser dar a conocer la ciudad hacia los externos y hacia los locales”.

Al programa de La Fiesta de las Magas también se suma el Centro Cultural Independiente Ortografía a través de la poesía. Coordinado por Natalia Mariposa, directora del espacio, la inauguración de la fiesta incluye a poetas como Carmen Villoro, Melissa Niño, Mariana Pérez Villoro y Paola Llamas Dinero, entre otras poetas que darán voz a sus propias creaciones.

“Son mujeres súper talentosas que han escrito cosas muy interesantes en torno a ser mujer”, explicó Natalia.

“En Ortografía vamos a tener otras actividades como paneles donde van a estar varias creadoras hablando sobre la literatura en las mujeres, sobre educación, con la red de maestros feministas, la comunicación con la periodista Jadede Ramírez, por ejemplo, entre otras mujeres que han apostado a salir a las calles a acuarpar el arte siendo morras. Esa es nuestra prerrogativa”.

Las actividades y las exposiciones continuarán en el Museo de la Ciudad hasta junio. El programa se puede consultar a través de las redes de Cultura Guadalajara. El museo abre de martes a domingo de 10:00 a 17:00 horas de manera gratuita.

Empuja con su trabajo a más mujeres músicas

EL RETO DE LA EQUIDAD

Asiste

■ La cita para escuchar a la OFJ dirigida por Inés Rodríguez es hoy, a las 20:30 horas, y el domingo, a las 12:30 horas, en el Teatro Degollado. Los boletos cuestan desde 100 pesos y están disponibles en taquillas y en boletia.com.

La directora Inés Rodríguez tomará la batuta de la OFJ, con repertorio de compositoras



■ Inés Rodríguez estará de nueva cuenta al frente de la OFJ, para las presentaciones de hoy y el domingo.

A REIVINDICAR A LAS COMPOSITORAS

El programa que dirigirá Rodríguez con la OFJ incluye la pieza “Maíz”, de la compositora contemporánea Julieta Marón (Guadalajara, Jalisco).

Esta pieza, estructurada en tres movimientos —“Siembra”, “Germinación” y “Cosecha”—, es un recorrido sonoro que evoca el ciclo de la vida, la tradición y la espiritualidad en torno a este alimento esencial en la cultura mexicana.

“Es una obra maravillosa, con una instrumentación que inicia de forma primitiva y va creciendo hasta la cosecha, donde la celebración es total”, describe Rodríguez.

Rodríguez conoció a Marón esta semana durante los ensayos con la Filarmónica y destaca la importancia de dialogar directamente con la autora sobre su obra.

“Siempre es una ventaja tener al compositor presente, porque te da una visión más fiel de lo que quería transmitir”, afirma.

Por su parte, Marón —también productora de radio y artista visual— señala que, aunque las mujeres han conseguido mayor visibilidad en la música, el avance ha sido lento y con brechas significativas.

“Basta con abrir un libro de historia de la música para notar la ausencia de mujeres. Aunque ha habido progresos, las obras de compositoras siguen siendo minoritarias en comparación con las de los hombres, y aún más para aquellas que venimos de provincia”, señala Marón.

Uno de los principales desafíos es la tradición histórica que prioriza repertorios dominados por compositores del canon clásico y romántico, dejando en un segundo plano la música contemporánea, especialmente la escrita por mujeres, añade la compositora.

Para lograr una mayor inclusión, Marón propone generar más visibilidad en plataformas digitales, radios y medios especializados, así como fomentar el compromiso institucional de orquestas y directores para programar obras de mujeres.

Estos conciertos, que forman parte de la primera temporada del año de la OFJ, también incluirán la obra de “Fausto”, de Emilie Mayer; “Ferial”, de Manuel M. Ponce, y las oberturas de “Tannhäuser” y “Rienzi” de Richard Wagner.

#8MUJERES

REBECA PÉREZ VEGA

Las mujeres han ido ganando terreno en la escena musical y han desafiado las estructuras tradicionales que durante siglos han favorecido a los hombres en la dirección y en la composición orquestal.

Aunque el panorama ha cambiado en los últimos años, con más directoras al frente de ensambles sinfónicos, los desafíos aún persisten: la lucha por la equidad de género en la música clásica sigue en curso y la necesidad de abrir más espacios para las mujeres en posiciones de liderazgo sigue siendo una tarea pendiente.

En este contexto, la directora de orquesta y flautista Inés Rodríguez (Ciudad Mante, Tamaulipas) se prepara para dirigir a la Orquesta Filarmónica de Jalisco (OFJ) en dos conciertos, este 6 y 9 de marzo, con un programa que pone en el centro la presencia femenina.

Con un repertorio que incluye obras de compositoras, estos conciertos no solo homenajean la creatividad musical de las mujeres, sino que también reafirman los cambios que han permitido su incorporación en roles de liderazgo dentro de la música sinfónica.

Rodríguez, quien regresa por cuarta ocasión a ser directora invitada de la OFJ, reconoce los avances en la inclusión de mujeres en la dirección orquestal, pero subraya los retos aún pendientes.



■ Inés y Julieta Marón en un ensayo de la Orquesta Filarmónica de Jalisco.

“Ha sido un camino difícil porque los puestos de liderazgo siempre han estado dominados por hombres, pero hemos demostrado que somos igual de capaces. Nos hemos ganado estos espacios con trabajo y disciplina constante”, comenta la directora, que ha tomado la batuta de la Filarmónica de Xalapa y la Filarmónica del Desierto.

Si bien ha habido progresos, Rodríguez destaca que la música clásica sigue impregnada de dinámicas machistas. Aunque no ha enfrentado personalmente actos de discriminación directa, es consciente de que muchas directoras han sido blanco de comentarios micromachistas y cuestionamientos sobre su capacidad.

“Lo importante es llegar con una idea clara y firme de lo que

queremos lograr musicalmente. Cuando los músicos ven eso, confían en tu trabajo, independientemente de si eres hombre o mujer”, afirma Rodríguez, quien también ha dirigido la Filarmónica de Chiapas, la Filarmónica de Tabasco y la Sinfónica de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Respecto a la paridad de género señala que, aunque la presencia femenina ha crecido, aún hay pocas directoras titulares en orquestas profesionales.

“Falta abrir la mente y valorar el trabajo en sí mismo, sin que el género sea un factor. Cuando dejemos de competir entre nosotros y enfoquemos la discusión en la calidad, podremos hablar de una verdadera equidad”, reflexiona.



■ El trabajo de restauración no solo permite exhibir las piezas en buenas condiciones, sino que también funciona como material académico para la formación de nuevos restauradores.

Restaura ECRO piezas para nuevo Museo de Arqueología

REBECA PÉREZ VEGA

Zapopan está por inaugurar un espacio dedicado a la historia prehispánica de la región: el Museo de Arqueología de Zapopan. Como parte de su acervo, más de 100 piezas arqueológicas han sido sometidas a un minucioso proceso de restauración en la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO).

El trabajo de restauración está a cargo de Marta Cecilia González López, encargada del Seminario de Cerámica de la ECRO, y la arqueóloga Lorenza López Mestas, colaboradora del taller de restauración.

Ambas expertas han guiado a estudiantes y voluntarios en este proceso que no solo busca la conservación de las piezas, sino también su correcta documentación y análisis.

Las piezas restauradas provienen principalmente de coleccionistas privados que adquirieron estos objetos en las décadas de 1950 y 1960, muchas veces sin registro de su procedencia exacta. Esto dificulta la reconstrucción de su contexto arqueológico original.

Sin embargo, gracias a su análisis estilístico, se ha podido

determinar que la mayoría de las piezas pertenecen al periodo Preclásico Tardío y Clásico Temprano, con una cronología aproximada entre el 300 a.C. y el 400 d.C, resalta López Mestas.

El museo no solo exhibirá piezas de estos periodos, sino que ofrecerá una visión integral del desarrollo prehispánico en el occidente de México a partir de esta colección.

De acuerdo con González López, el estado de las piezas antes de su intervención evidenciaba restauraciones realizadas entre las décadas de los 60 y 70, cuando aún no existía una metodología rigurosa para la conservación arqueológica. Se utilizaron materiales como resistol, goma laca y otros adhesivos comunes, que con el tiempo han deteriorado las piezas.

El proceso de restauración actual incluye limpieza, eliminación de intervenciones previas cuando es necesario, unión de fragmentos, resane y reintegración cromática. Además, cada pieza pasa por un riguroso análisis con tecnologías como rayos X, luz ultravioleta e infrarroja, además se estudian residuos de sales, fibras y sedimentos microscópicos para obtener información sobre su origen y uso.